

## Portavoz de la Confederación Nacional del Trabajo de España

### Los sindicatos continúan aprobando DECLARACIONES CONTRA FRANCO pero ya es hora de que de las palabras se pasen a los actos

DESDE los primeros días de la lucha contra el fascismo, España fijaba sus mejores esperanzas en la acción internacional de los sindicatos obreros. Se defendía allí no solamente la causa de un pueblo atacado alevosamente, sino la de todos los pueblos, la de todos los trabajadores del mundo y, por lo tanto, estaba justificada plenamente la solidaridad rápida y amplia por encima de las fronteras. Tanto más justificada cuando las fuerzas reaccionarias se unían en todas partes al fascismo agresor y las mismas potencias llamadas democráticas se hacían cómplices de aquella empresa. Pero el movimiento obrero sindical, dividido y debilitado por las intrigas políticas, no fué capaz de señalar su presencia enérgica y responder a la ayuda que los luchadores de España reclamaban. Caba, no obstante, creer que, años después, cuando la misma agresión provocada en España había sido vencida en el frente internacional, los sindicatos se hubieran empleado tesorosamente para poner término al martirio que en nuestro país se prolongaba. Era ya una doble obligación moral, y tampoco ha sido cumplida debidamente. Por las mismas razones que en el período 1936-39 y alguna más que los sindicalistas españoles conocen bien, aunque los de fuera no se las expliquen o no quieran explicarlas.

En primer lugar, el sindicalismo reagrupado después de la guerra estaba excesivamente influenciado por los sedicentes partidos obreros y uno de éstos — obediente a las consignas de la gran potencia que intervino en el conflicto español cotizando la ayuda para reforzar sus posiciones políticas en el terreno internacional y entenderse finalmente con el Reich hitleriano — trató de dominarlo completamente. Sin tardar, pues, otras tendencias se le opusieron y le disputaron la dirección, hasta que, por fin, hubieron de escindirse. Y durante esa pugna, nadie puso el menor empeño en la preparación de un movimiento general de protesta contra el régimen franquista. Libertar, o ayudar siquiera, a España no podía suponer una preocupación, puesto que a los Estados que directamente se servían de los sindicatos no les interesaba en modo alguno.

Indudablemente, ha habido declaraciones de simpatía para nuestra causa. Muchas. Como durante nuestra guerra, pero nada más. Ni entonces ni después se ha intentado un bloque formal del transporte marítimo que se destinaba a España. Por excepción hubo en Francia, el año 46 una agitación sindical que dió lugar al cierre de la frontera. Pero la frontera se volvió a abrir algún tiempo después y no ocurrió nada. ¿Por qué? Sencillamente, porque los instigadores de la agitación cumplían una consigna que interesaba, más que a la causa de España, a la propaganda comunista. Tuvieron entonces un mártir a explotar — Cristino García —, un héroe del partido. Después ha habido una centena de héroes, pero no eso no les preocupaba la reapertura de la frontera, ni el tráfico incrementado de otros países por vía marítima.

En todas partes los sindicatos parecen fuertes. ¿Lo son realmente? Eso no. Los millones de afiliados nada dicen, si falta en ellos el espíritu solidario. Y que falta, hasta ahora, nadie puede discutirlo. Además no hay tampoco, tras las decepciones sufridas, promesas de un cambio de conducta. No lo es siquiera, para nosotros, la decisión adoptada días pasados en el Congreso de los sindicatos británicos, pese a oponerse a la política del gobierno respecto al régimen franquista.

Los sindicatos, como hemos dicho otras veces, tienen suficientes medios en sus manos para hacer fracasar todos los proyectos que los gobiernos establezcan respecto a Franco. Pero tan sólo pueden triunfar empleándose con decisión, no limitándose a aprobar declaraciones de protesta que, a fuerza de repetirse, parecen responder a un compromiso, una necesidad de la propaganda. Y el peligro de que se afirme el franquismo sostenido por los Estados occidentales es demasiado grave para que los trabajadores honestos y de espíritu verdaderamente libre se conformen con semejantes expedientes.

### GRIFFIS SE HACE EL ENFERMO para trasladarse a Washington y recibir instrucciones

El embajador americano en Madrid, Mr. Stanton Griffis ha estado inopinadamente en avión para Nueva York y Washington. Según el portavoz de la Embajada, Mr. Griffis va a someterse a un examen médico y regresará a Madrid dentro de dos semanas.

Pero llama la atención — como bien dice OPE — este viaje repentino del embajador norteamericano, precisamente cuando están en su fase inicial las negociaciones entre la misión militar de los Estados Unidos y el Gobierno franquista. A este propósito señala la Agencia Reuter en un despacho de Madrid.

« Los observadores estiman que el señor Griffis podría aprovechar la ocasión para tratar personalmente con el presidente Truman el secretario de Estado Acheson y los jefes de la defensa norteamericana, los múltiples problemas de la colaboración hispano-americana en la defensa occidental.

Otros comentaristas estiman que los expertos de las misiones militares americanas económicas y militares, con los jefes militares españoles, tratarán especialmente de cuestiones de la aviación.

Consideran que es muy significativo que el jefe de la delegación sea el general James Spry, comandante del servicio de transportes militares aéreos de la defensa atlántica.

### ORIENTE - OCCIDENTE

## AMERICA y SU ORIENTALISMO FINANCIERO

El profesor de la Facultad de Derecho de Lyon, André Philip publicó hace unos años, entre guerra y guerra, un libro voluminoso de enorme interés documental. Se titula el libro « Le problème ouvrier aux Etats-Unis », con prólogo de André Siegfried. Nadie podrá creerse enterado de la realidad de los Estados Unidos en cuanto se refiere estrechamente a la actividad de los organismos obreros de resistencia sin leer la obra de Philip.

### por Felipe ALAIZ

El profesor Philip explica con toda clase de detalles que la institución patronal más importante del mundo americano es la « National Association of Manufacturers ». Tiene sesenta mil adherentes y más de seis millones de operarios, produciendo el ochenta por ciento de los objetos fabricados en América del Norte.

El elemento dirigente se congrega en el « Board of Directors » que tiene 21 miembros y muchos organismos subsidiarios de información jurídica, técnica, espionaje y hasta de acción policial.

Según declaraciones de uno de los elementos más afortunados — Von Cleve — la finalidad de la patronal es oponerse al boicot, a la huelga, al huelga, a la limitación de producción. Según la tesis de Von Cleve la patronal se adjudica la misión de defender los intereses de los obreros contra lo que llama dictadura de los Sindicatos. Añade que el Sindicato americano no es americano, sino ilegal, puesto que se basa en la siguiente consigna, que atribuye a los organismos obreros: « Dominaremos o bien os arruinaremos ».

La patronal americana ha intentado incluso suscribir por parte de la Presidencia de la República que ejercitará el derecho de veto, cuando oficialmente se dictan disposiciones favorables al trabajo. Al propio tiempo, la patronal consideraba que las cláusulas llamadas obreras del tratado de Versalles eran escandalosamente revolucionarias. No vacilaba sin embargo en repetir las más escandalosas pruebas de violencia aceptando detectives y policías de carácter privado, admitiendo personal esquirolo facilitado por las mismas agencias y teniendo un cuerpo de policía ajeno al Estado y muy diestro en aplicar lo que en América se llama « tortura de tercer grado » para arrancar declaraciones a la fuerza. El despo-

Labor-Day ha carecido de sentido reivindicativo en el verdadero carácter obrero, solidario e internacionalista, siendo más bien un anticipo carnavalesco de los primeros de mayo que más tarde habían de desarrollarse en otros países, con estandartes nacionales y bandos militares.

Se atribuye la iniciativa del Labor Day al sindicalista Mc Guire, que propuso su celebración el año 1882 en el congreso obrero de Nueva York. La primera manifestación, en septiembre del mismo año, aseguró ya a los trabajadores tres días de asueto, y en los años sucesivos pocos fueron los industriales americanos, como también los Estados de la Confederación, que se opusieron a la celebración de esta fiesta. En 1887, el Estado de Oregon reconoció oficialmente el Labor Day, imitando luego los de Colorado y Massachusetts. En 1894, el Congreso de E.E.U.U. confirmó la oficialidad de la fiesta, que opondrá al carácter reivindicativo y de lucha internacional del 1º de Mayo, la exaltación nacionalista y la colaboración de los magnates industriales con los líderes sindicales.

Esta colaboración se ha estrechado al correr de los años, hasta el extremo de descuidar la solidaridad a través de las fronteras y hacer cómplices a los dirigentes sindicales de las empresas de rapiña del Estado americano.

### CARNET INTERNACIONAL LA INGRATITUD DE LOS BULGAROS

Últimos de julio, el boletín del Kominform, que se publica en Bucarest, anunciaba: « Situación intolerable en Bulgaria ». Intolerable — cabe preguntarse — para quién? Para el protector ruso, que no puede soportar en silencio « la actitud manifiestamente hostil que caracteriza a numerosos miembros del P.C. incluso en el seno del comité central ». Una profunda confusión — escribía el boletín — reina entre los comunistas búlgaros y paraliza la obra del primer ministro, camarada Tchernovkov. « A pesar de la condena de los desviacionistas (entre otros los ministros Koumin y Sakelarov y los miembros del Politburo, Masalorov y Spencier, recientemente liquidados) una sorda oposición — añade el boletín — sigue manifestándose. « Ese « sabotaje » realizado por los « traidores en las mismas filas del partido », se atribuye a los amigos de Kostof, que intentan sublevar al pueblo contra su gran protector: la Unión Soviética. El boletín kominformista se ocupa igualmente de la economía nacional búlgara y dice que sus dirigentes, « incapaces de presentar una estadística precisa, falsifican las cuentas y utilizan mal, cuando lo hacen, el material facilitado (!) por la URSS ».

Por otra parte, la Pravda habla de « un nido de víperas que, gracias a un mimetismo hábil, se esconden en los puestos de mando ». Añadiendo: « estas víperas benefician de la tolerancia y la simpatía del comité central, el cual se niega, obstinadamente a admitir en su seno elementos jóvenes y renovadores ». El movimiento desviacionista — prosigue el órgano moscovita — se aprovecha hipócritamente del descontento que se produce en el pueblo como consecuencia de la situación económica que, efectivamente, después del fracaso del plan quinquenal de reconstrucción, es desastrosa.

A que se debe, pues, este fracaso? « A las órdenes de colectivización forzada impuestas por la URSS », replica el periódico agrario búlgaro (emigrado) Semlesco. Esto parecerá una infame calumnia anti-comunista. Pero, en verdad, la revolución Kojlosiana en los distritos de Televn y Kotla ha sido de resultados tan catastróficos que hubo necesidad de disolver inmediatamente los colectivos.

« Se ha obrado — dice el ya citado boletín del Kominform — de una forma tan estúpida que, en vez de aislar a los koulaks de los campesinos, se concluye uniéndolos en un movimiento general de oposición. »

Así las deportaciones, la persecución de los opositores, la depuración en el partido mismo, la liquidación de los koulaks se cargan a la cuenta de los saboteadores tístias, que, a su vez, no tardarán en ser liquidados. Además, resulta prácticamente imposible saber si el Kremlin emplea el terror para imponer las

Mientras tanto, es indudable que, en el orden económico mismo, la vida material de los pueblos es cada vez más posible merced a la ciencia. Si gracias al análisis químico del suelo, de las plantas o de las cualidades de tales y cuales abonos — y a su fabricación — gracias a la extensión del regadío, a la organización de la agricultura, al empleo de máquinas cada vez más perfeccionadas, a la selección de granos, a las aplicaciones de la biología que permiten descubrir o producir nuevas especies de trigo o maíz, etc., se puede multiplicar por dos o por tres la producción del grano, esto se debe a la investigación de sabios, ingenieros, especialistas

## RESPONSABILIDAD ORGANICA

por FONTAURA

LEVAR como enquistada en el cerebro una sola interpretación, un matiz único, frente a lo que en sí es complejo y ofrece multiplicidad de facetas, puede conferir competencia en aquella de que se tiene casi una verdadera obsesión; y puede también ser una prueba reveladora de escasa percepción ante un dilatado horizonte espiritual como es el que la existencia nos ofrece. De ahí que poseyendo la convicción de no ser necesario ni adecuado encauzar detentadas y reiteradas reflexiones en torno a una sola materia, desdeñando, por ignorancia o apasionamiento, otras, no es cosa ésta que plazca a muchos. Al contrario; gusta el vagar espiritual por los distintos senderos que abre el pensamiento con rumbo a los temas más diversos. Y esto, precisamente, no quita la importancia que pueda ofrecer determinada cuestión en un momento da-

### LA ODISEA DE UN REFUGIADO en E.E. UU.

NUOVA YORK (A.F.P.). — No queriendo ser devuelto a su país, un marino español, Antonio González de 25 años, se lanzó al río Hudson desde el borde del vapor « Atlantic » burlando la vigilancia del agente, colocado frente a la cabina que ocupaba. La policía marítima le descubrió en la cercanía de los muelles, agarrado a un cable. Conducido nuevamente a tierra fué llevado, esposado, a Ellis Island. González será embarcado próximamente en algún buque que zarpe rumbo a España, a menos que las autoridades norteamericanas le concedan un permiso de estancia que en principio le había rehusado.

### EN VITORIA LOS DETENIDOS de la pasada huelga SIGUEN SIENDO OBJETO DE MALOS TRATOS

DE Vitoria, el corresponsal de OPE envía la siguiente información acerca de la situación de los detenidos después de la huelga general que tuvo por escenario la capital alavesa.

Catorce de éstos — dice — continúan todavía en la cárcel provincial, a pesar de que se van a cumplir cinco meses desde que se produjo la huelga.

El trato dado por los policías que actuaron en Vitoria fué de la mayor dureza. La policía les incomunicó por su cuenta durante 10 días, haciéndoles objeto de malos tratos (especialmente los detenidos Secundino Urrutia, Rodo Goicoechea y Julián Olabarria) y este trato no se suavizó en el transcurso de los otros veinte días que estuvieron a disposición del gobernador hasta que pasaron a la jurisdicción del juez especial.

La policía en el período de incomunicación procuraba que sus víctimas no tuvieran un momento de reposo. A altas horas de la noche sacaban a los presos fuera de la prisión, para obligarles a firmar por medio de insultos, palizas y dosis de bromuro, algunas declaraciones preparadas de antemano.

El trato que reciben estos presos al cabo de cinco meses es mucho peor que el que se da a los delincuentes comunes. Las visitas son menos frecuentes, se les niega toda clase de periódicos y revistas, incluso deportivos, haciéndoseles objeto de muchas restricciones que sería difícil enumerar y que tienden siempre a

molestarles, incluso en detalles nimios. Hace unos días el juez especial dispuso la libertad provisional del detenido Guillermo Acosta.

El director de la cárcel, en lugar de cumplir la orden, informó de la misma a la policía y por decisión de ésta, Acosta continuó en la cárcel. Algo parecido ha ocurrido con el procesado Antonio Urrestarazu, respecto del cual el juez decretó su libertad a la que se opuso el fiscal, interponiendo un recurso ante la superioridad.

Cuando señalamos anteriormente, en esta represión brutal contra los detenidos de Vitoria se ha destacado el asesino falangista Bruno Ruiz de Apodaca — recientemente condecorado por Franco — que fué quien dirigió e intervino personalmente en las palizas y torturas aplicadas a los citados detenidos.

### DIPLOMACIA

por ANGEL SAMBLANCAT

Las mismas « esboraciones », que mecharon la gestión del maestro de tisanas diplomático Carlton J.H. Hayes, en nuestro país, las reedita ahora el ligasals bancario de la misma barrera, Stanton Griffis, en el cometido que acomete y que comete; « Incurable burricquiaz! »; « Petreobrutia inopio-mopia! »

Hayes es un plumero de memorias, con un chorrillo retórico, en que no se sabe qué admirar más: si los buenos cupros, que por ahí empocha; o la falsa calderilla, que, cambiando la peseta, devuelve. En el libro de Hayes se ve una confesión del autor con escarifica ingenuidad, que sirvió allí exclusivamente como una virgen de caja de reclutas sin bracha, las miras de alcance corto y estrecha vía, del Departamento de negocios foráneos y de los jefes de Estados Mayores del Ejército y la Marina de Anglo-América, contra la cerrada opinión antifrangquista de Carlton J.H. Hayes, que se opone a la política de los Estados Unidos, espejo de decencia y esquisito buen gusto internacional.

### por Gaston LEVAL

que todos son técnicos u hombres de ciencia. La agricultura, como la cría de ganado son, en las naciones modernas, cada vez más obras de la ciencia. Como lo son el ferrocarril, el camión, el autobús, el avión, la ropa caliente, los vestidos, el papel con que escribimos.

Interminable sería la lista de la obra útil y práctica hecha por la ciencia. Bien sabemos que podemos oponerle sus aspectos nocivos. Pero cuando se vuelve a la primitiva razón de ser, responde a una necesidad que nos obliga a los hombres más que perjudicarlos. Es porque factores ajenos a su propia naturaleza han torcido su obra, o la aplicación de su obra. Como un río majestuoso y vengativo puede ser torcido y ajenos a su primitivo destino y a su naturaleza, volverse torrente devastador. El remedio no consistiría en increpar al río, ni en suprimirlo, cosa imposible, sino en destruir los factores de desviación.

¿Qué les parece a los negadores de la ciencia si renunciáramos a los ferrocarriles, a los transatlánticos, a todas las máquinas sin las cuales la inmensa mayoría de los hombres andarían descalzos y tendrían ni algodón ni tejidos para vestirse, ni libros, ni periódicos, ni manijillas, ni muebles decentes, ni manijillas, ni libros, ni periódicos, ni las ocho décimas partes de lo que necesitamos para vivir? Porque todo esto es resultado de técnicas que tienen su origen en la ciencia. La pasta de papel como el azúcar, la remolacha, son obra de la química. ¿Qué les parece también si renunciáramos a todo lo que, desde Arquimedes hasta Jean Rastaud, los hombres de ciencia nos han aportado de verdades y conocimientos? ¿Si renunciáramos a la utilización o en su no utilización de la humanidad como la peste y los tremendos períodos de hambre la aislaban en la edad media cuando por falta de conocimientos los hombres no podían producir suficiente para vivir? En la India y en China para perecerse.

No: el hombre necesita del conocimiento acumulado y sistemático que constituye la ciencia. No falta la ciencia, sino el error de los hombres en su utilización o en su no utilización. Pero una cosa es cierta: la ciencia puede ser factor de emancipación o de esclavitud según el uso que de ella se haga; la ignorancia no será jamás factor de emancipación y todos los caminos quedan cerrados.

Significa nuestra opinión que, según se nos puede replicar con excesiva ligereza, para hacer la revolución debemos volvernos salvajes? En absoluto, no. Pero entre un sabio y un ignorante real, la distancia es enorme.

(Pasa a la segunda página).





